



EL XVI CONGRESO INTERNACIONAL Y WORKSHOP SOBRE LA PIEDRA SECA ATRAJO A CIUTADELLA –MENORCA– A LOS MAYORES ESPECIALISTAS DE EUROPA EN ESTA TÉCNICA CONSTRUCTIVA, TAN PROPIA DEL PAISAJE BALEAR. LA SOCIETAT HISTÒRICO-ARQUEOLÒGICA MARTÍ I BELLA, COORDINADORA DEL PROGRAMA JUNTO CON LA SOCIEDAD CIENTÍFICA INTERNACIONAL PARA EL ESTUDIO PLURIDISCIPLINAR DE LA PIEDRA SECA (S.P.S.), PROBÓ UNA VEZ MÁS SU BUEN HACER Y TRASCENDIÓ LA TEORÍA PARA DENUNCIAR ANTE LOS ASISTENTES LA MALA PRAXIS QUE COMPROMETE LA CONSERVACIÓN DE ESTE PATRIMONIO EN LA ISLA. *HISTORIA DE IBERIA VIEJA* ESTUVO AHÍ PARA CONTARLO.

ALBERTO DE FRUTOS

XVI CONGRESO INTERNACIONAL
SOBRE LA PIEDRA SECA

LA LUCHA POR EL PAISAJE

Durante los días previos al Congreso, los asistentes pudieron profundizar en el secreto oficio de los paredadores gracias a un taller de restauración de una barraca. A la derecha, "alumnos" y *murallers* sobre la construcción, situada en Es Pinaret, a solo veinte minutos a pie de Ciutadella. En el ángulo inferior derecho, el grupo visita las barracas monumentales de Ses Truquieres, actividad final del XVI Congreso Internacional sobre la piedra seca (fotos: Sonia Rotger).



Una TÉCNICA ANCESTRAL

➤ Hay regiones, sin ir más lejos las de la Cuenca del Mediterráneo, cuyos suelos poseen de forma natural una cuantiosa profusión de piedras o rocas. Las técnicas que aprovechan estos monolitos para la construcción son heterogéneas. La de la piedra seca, que consiste en superponer piedras sin ningún tipo de argamasa –de ahí el adjetivo “seca”–, es una de ellas.

Los elementos líticos de mayor tamaño se disponen en el nivel de la base, a modo de cimiento, por lo que el resultado se caracteriza por la estabilidad y el equilibrio. Hablamos de construcciones muy compactas y duraderas, como demuestran los monumentos megalíticos, que se erigieron con estos “mimbres”. En efecto, las llamadas construcciones ciclópeas, tanto las navetas de habitación como los espacios funerarios, se rigen por los mismos principios constructivos que la piedra seca actual, que sigue sumando ejemplos tan notorios como la barraca de Sant Climent, una obra de Biel Pons del siglo XX.

● FRAGUADAS ENTRE LOS SIGLOS XVIII Y XX, LAS BARRACAS SE HAN ANCLADO EN EL CORAZÓN DE LOS MENORQUINES Y EN SUS OJOS

lo que lo pondría a salvo de estas amenazas. Sería lo justo. Hay que recordar que ICOMOS, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios vinculado a la UNESCO, opina que este lugar es uno de los cien paisajes culturales más reseñables de España, inserto, además, en un territorio declarado Reserva de la Biosfera.

EL FUTURO DE LA PIEDRA SECA
El XVI Congreso Internacional sobre la Piedra Seca fue el marco ideal para reflexionar sobre este conflicto, susceptible de reproducirse en otras latitudes y que nos exige anteponer la tutela del medio ambiente a cualquier interés particular.

Pero no fue ese, desde luego, el único punto en el orden del día. Los ponentes, procedentes de diversos países europeos en los que la piedra seca forma parte de su idiosincrasia, compartieron sus experiencias e inquietudes y confirmaron que esta técnica es algo más que una traza del pasado: tiene un largo recorrido por delante.

Hace cosa de año y medio, Grecia y Chipre auspiciaron la inclusión de la piedra seca en la lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO y, en la gestión de esa candidatura, no estuvieron solos. Croacia, Suiza, Eslovenia, Francia, Italia y España se sumaron a ella con entusiasmo, y no es casualidad

El respeto es la piedra clave del progreso: no hay futuro sin pasado ni esperanza sin memoria. Si la verdad es la primera víctima de las guerras, el patrimonio suele serlo de un progreso mal entendido, que, con harta frecuencia, pasa la apisonadora por las huellas del pasado y salda su esplendor.

Cuando Ciutadella tomó el testigo de Cefalonia para acoger el XVI Congreso Internacional sobre la Piedra Seca, nadie cuestionó su idoneidad. Si pudiéramos en fila los muros de piedra seca diseminados por la isla, perfilaríamos una “serpiente” de 11.000 km, la distancia entre Ciutadella y Santiago de Chile! En efecto, la isla en su conjunto semeja un ágora sobre esta técnica ancestral, que viene a sustituir el mortero y la argamasa por la destreza y el alma de los “paredadores”, unos virtuosos capaces de levantar muros y edificios en una suerte de puzle pétreo. Su arte viene de lejos. Desde tiempo inmemorial la piedra seca ha delimitado los campos y batallado contra la tramontana, el viento del norte; y, en el interior de las barracas, los rebaños han holgado seguros como en el vientre de una madre. Generación tras generación, la isla ha ido depurando su perfil y enriqueciendo un patrimonio et-

nográfico sin igual, reconocido y alabado por todos los ponentes que se dieron cita en el Congreso entre los pasados días 26 y 28 de octubre.

EL PAISAJE DE PUNTA NATI

Sin embargo, las palabras no bastan para salvar el mundo. El peligro acecha, a veces camuflado bajo la piel de cordero de la civilización y el porvenir. ¿Quién se opondría a las energías renovables? ¿Quién se

atrevería a poner cortapisas a un parque fotovoltaico que redundará en el beneficio de toda la comunidad, al generar la quinta parte de la energía de la isla? Los promotores del parque de Son Salomé no precisaban mucho para concitar las simpatías locales, pero lo inoportuno de su instalación, en plena Área de Interés Paisajístico (A.I.P.) en el entorno de Punta Nati –que, con sus cerca de tres mil hectáreas, constituye la joya de la corona de



El noroeste de Menorca abunda en barracas monumentales como las de Ses Truquieres, en el entorno de Punta Nati, que, de acuerdo con el Plan Territorial Insular de Menorca, constituyen uno de los "elementos patrimoniales más destacados del paisaje de estas ásperas llanuras calcáreas". Abajo a la derecha, el citado paisaje, congelado en un tiempo de luz, silencio y belleza que la ampliación de un parque fotovoltaico podría lastimar irremisiblemente (fotos: Sonia Rotger).



que en este último país se haya celebrado el Congreso de este año y que en Croacia se vaya a oficiar el próximo, que tendrá lugar en 2020. En su mayoría, estos países aspiran a configurar un itinerario cultural de la piedra seca, que contribuirá a la investigación, la recuperación y la preservación de este patrimonio y que ampliará su conocimiento mediante campañas de sensibilización.

Ahora bien, ¿cómo impulsar estas medidas? El apoyo público es un requisito indispensable que ha de concretarse, primeramente, con los distintos niveles de protección del bien; pero, en tiempos de crisis, vale más confiar en el tesón de cada individuo. El tsunami migratorio del campo a la ciudad enmudeció la tierra y, si hoy queremos escuchar sus latidos, tenemos que arrimar el oído a sus piedras. Una espesa tela de araña agarrotó las construcciones rurales desde mediados del siglo XX, pero la vuelta a los orígenes, la bendita reivindicación de nuestras raíces, están augurando un cierto resurgimiento.

UN SINFIN DE INICIATIVAS

La Universitat Rovira i Virgili, en Tarragona, ampara una serie de cursos y experiencias sobre el terreno para mejorar el conocimiento de estos bienes; en Grecia, concretamente en la isla de Andros, el proyecto *Life Terracesca-*

● LOS ESTUDIOS CONCLUYEN QUE LAS TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS TALAYÓTICAS NO ERAN MUY DISTINTAS A LAS QUE EMPLEA LA ACTUAL PIEDRA EN SECO



pe ha ejecutado valiosas intervenciones sostenibles en las terrazas de cultivo; mientras que la citada Fundación Lítica-Pedrerres de s'Hostal, en la misma Ciutadella, proclama los vínculos entre la cultura talayótica y la piedra en seco contemporánea y elabora unos amenos cuadernos didácticos para que ese conocimiento, esa pasión, no se pierdan.

A propósito de ese diálogo de la piedra seca a lo largo de los siglos, Agustín Petschen, cabeza visible del Comité Organizador del Congreso, incidió en la dificultad de determinar su antigüedad, puesto que "solo algunas de las más notables construcciones llevan grabada la fecha en el dintel o en las dovelas de acceso y, excepcionalmente, el

EL CONGRESO

Entre los días 26 y 28 de octubre, Ciutadella de Menorca acogió el XVI Congreso Internacional sobre la piedra seca, un evento organizado por la Sociedad científica internacional para el estudio pluridisciplinar de la piedra seca, con sede en Le Val, Francia, y en el que la Societat Històrico-Arqueològica Martí i Bella ejerció como anfitriona.

En los días previos al inicio del simposio, se desarrolló un taller sobre la restauración de una barraca en Es Pinaret, en cuyo albergue se alojaron los *murallers*, asistidos en todo momento por miembros de la Societat Martí i Bella. Antes de los trabajos, un "paredador" expuso las claves de la restauración de una barraca y, al término de los mismos, los participantes admiraron el resultado.

La parte académica del congreso se celebró en el Cercle Artístic de Ciutadella, en cuyo salón de actos se hilaron las distintas ponencias en inglés, francés, español y catalán, con traducción simultánea. Al acto inaugural asistieron, entre otras autoridades, la Consellera de Cultura, Educació i Esports del Govern de les Illes Balears, Francesca Tur Riera; la Presidenta del Consell Insular, Susana Mora Humbert; y la alcaldesa de Ciutadella, Joana Gomila.

Desde su primera edición en Bari hace 30 años, numerosas ciudades han acogido este Congreso de periodicidad bianual, que en España se había celebrado ya en Barcelona, Mallorca, Peñíscola y Montalbán. Finalmente, la Asamblea General designó la sede de la siguiente convocatoria, que recayó en Konavle (Croacia).

El Congreso cumplió con creces sus objetivos, que no eran sino la difusión de los conocimientos adquiridos sobre la construcción de la piedra en seco, su mantenimiento e investigación. Las manifestaciones artísticas populares viven bajo la eterna amenaza de su extinción, por lo que estas llamadas de aviso son hoy más urgentes que nunca.



Sobre estas líneas, la fachada del Cercle Artístic, en plena Plaça des Born. Abajo, la ponencia del prestigioso profesor esloveno Borut Juvanec, de la Universidad de Ljubljana (fotos: Sonia Rotger).



● SU USO SE ESTÁ POPULARIZANDO EN LA ARQUITECTURA DE HOY EN DÍA, LO QUE GARANTIZA EL FUTURO DE LA PIEDRA SECA

nombre del constructor". Lo que está fuera de toda duda es que, allá por el siglo XV, el recurso a esta técnica era más que habitual en la isla, merced a las fuentes que nos hablan de los muros de doble paramento y de las piezas de menor calibre en su interior.

La sola mención de estos proyectos y la celebración en sí del Congreso bastarían para desovillar el interés que suscita la técnica de la piedra seca, pero es que,

además, su uso se está popularizando en la arquitectura de hoy, tal como ilustra Oriol Roselló, que ha diseñado un espacio polivalente para el restaurante El Cellar de Can Roca con el toque de esa tradición. Y hay más. A unos cuatro kilómetros de Mahón, en el término de Sant Climent, un hombre llamado Biel Pons, *s'Espantu* para los amigos, hijo y nieto de paredadores, tuvo una vez un sueño, que al fin pudo materializar

en 2009: una barraca de ocho anillos con un diámetro exterior de 11,40 metros y una altura total de 6,95 metros. Imposible cicatear adjetivos: la barraca de *s'Espantu* es una obra de arte y el proceso de su construcción, desgranado por el propio Biel y el presidente de la Martí i Bella, Ángel Roca Vidal, en el curso de estas jornadas, solo puede multiplicar nuestro asombro.

LA BIODIVERSIDAD

Durante las sesiones, hubo tiempo para hablar del pasado, el presente y el futuro de la piedra seca, así como de los servicios que ésta presta a la sociedad, puesto que, entre otras cosas, crea un hábitat especial para la flora (plantas, líquenes) y la fauna (insectos, micromamíferos, reptiles) y hasta previene incendios. Se diría que la piedra siente cuando no nos olvidamos de ella.

Hubo tiempo, también, para el folclore, la antropología, la poesía, para las leyes y las normas. Y, sobre todo, hubo tiempo para que el mensaje calara en la conciencia de los asistentes. Tenemos el privilegio de haber conservado un mundo precioso en el que nuestros antepasados dejaron una huella indeleble. Transmitir ese legado a las generaciones venideras es perpetuar nuestra identidad, nuestra sangre; es recordar y ser recordados. Hacerlo no es una opción. Es un mandato. Una exigencia.